



Entre la escuela y la empresa: rasgos evolutivos de la formación profesional en los Países Bajos y Alemania, con perspectiva comparativa

Cuestiones de investigación

La arquitectura de los sistemas de formación profesional (FP) presenta diferencias sustanciales entre los Estados Miembros de la Unión Europea, a pesar de significativas semejanzas y coincidencias sociales, económicas y culturales entre estados. Las diferencias existentes tienen gran relevancia para el objetivo político de transformar Europa en un lugar más uniforme donde vivir, trabajar y educarse. Estas diferencias tienden a restringir las posibilidades de integración, y a la vez ofrecen oportunidades específicas de aplicar las respectivas políticas. Así pues, es de importancia clave encontrar los factores que permitan explicar las diferencias entre sistemas nacionales de FP: los resultados no sólo sirven con fines académicos, sino que ayudan también a desarrollar las estrategias políticas convenientes.

Apenas sabemos por qué la formación profesional ha evolucionado en direcciones divergentes en países con contextos económicos y sociales semejantes. Son pocos los estudios que analizan la evolución histórica de los sistemas nacionales de FP, y aún menos los que estudian la evolución en dos o más países con perspectiva histórica o comparativa (1). La siguiente descripción intenta colmar esta laguna. Este artículo pretende describir y analizar los comienzos y la evolución sucesiva de los sistemas de FP en los Países Bajos y Alemania. Si bien ambos países presentan semejanzas nacionales,

económicas, sociales y culturales, poseen sistemas de formación y cualificación profesional de diferente estructura.

El artículo comienza con una sinopsis de la estructura actual de la FP en ambos países. Considerando que las diferencias aparentes no se deben presumiblemente a diferentes circunstancias económicas, sino a una evolución distinta de los sistemas de FP, nos centraremos en las respectivas fases evolutivas de la enseñanza profesional. Nuestro punto de arranque común para analizar la evolución ocurrida con el tiempo será el antiguo modelo europeo de formación de artesanos.

Por último, examinaremos la génesis de los sistemas de FP en ambos países con perspectiva comparativa. Para comprender mejor los tipos predominantes de FP hasta hoy (formación escolar frente a formación en la empresa), utilizaremos elementos típicos para el examen de la FP en Europa, como son el papel de las instancias intermedias, las formas y periodos de la industrialización y las características económicas. Así y todo, la comparación entre los Países Bajos y Alemania revela que las diferencias únicamente pueden comprenderse asumiendo la existencia de modelos mentales y de percepción de problemas pedagógicos con diferencias nacionales en cuanto a la cuestión social, la tendencia a la sobreescolarización y la identidad profesional.



Holger Reinisch

Director del Instituto de Economía y Gestión de la Universidad Friedrich Schiller de Jena.



Dietmar Frommberger

Profesor asistente del Instituto de Economía y Gestión de la Universidad Friedrich Schiller de Jena.

Apenas sabemos por qué la formación profesional ha evolucionado en direcciones divergentes en países con contextos económicos y sociales semejantes. Son pocos los estudios que analizan el tema. Este artículo quiere contribuir a colmar esta laguna de la investigación. Presentará y debatirá para ello los comienzos y las líneas evolutivas de los sistemas de FP en Países Bajos y Alemania, que presentan estructuras finales muy divergentes. Para comprender mejor el fenómeno, se exponen las fases centrales en la evolución de la formación profesional en ambos países. La comparación entre Países Bajos y Alemania revela que las formas respectivas predominantes de formación profesional (FP escolar frente a FP en la empresa o interempresas) tienen su origen en factores y actitudes culturales específicamente nacionales en torno a temas pedagógicos y sociales.

(1) Este es el objetivo que asume la iniciativa del Cedefop para apoyar el intercambio de información entre quienes investigan la historia de los sistemas nacionales de FP. La primera parte de dicha iniciativa ha sido la Primera Conferencia Internacional sobre Historia de la Formación Profesional en Europa con perspectiva comparativa, organizada por la Universidad de Florencia, el Instituto Universitario Europeo y el Cedefop y celebrada los días 11 y 12 de octubre de 2002 en Florencia. Este



Estructuras actuales de la FP en los Países Bajos y Alemania

En los Países Bajos de hoy en día existen dos vías distintas de formación profesional: la vía escolar de jornada completa, con prácticas de trabajo, y la vía de jornada parcial y formación en el trabajo, que combina la enseñanza con una formación de aprendizaje en una empresa. Aunque los lugares y métodos de formación son distintos, ambas vías se basan en el mismo currículo (véase Frommberger, 1999; 2004).

La FP holandesa se imparte tradicionalmente sobre todo en institutos, y no en empresas, pues la mayoría del alumnado pasa a una vía de enseñanza escolar -y no laboral- una vez acabada la educación obligatoria. Lo mismo sucede con los alumnos poseedores de certificados superiores y que optan por la FP en lugar de por la enseñanza superior. En Alemania sucede lo contrario.

Al describir el sistema de FP inicial en Alemania, es normal mencionar el denominado "sistema dual". Pero es importante señalar que el término "sistema dual" no refleja adecuadamente la estructura y normativas de la FP alemana. "Dual" significa que se imparte enseñanza y formación en el lugar de trabajo -empresas o centros públicos- y a la vez en escuelas técnicas, pero no significa que las dos partes del sistema sean equivalentes: la formación en el lugar de trabajo está muy por encima de la impartida en la escuela.

Hoy en día, el sistema dual sigue siendo la vía más importante de transición de la escuela a la vida activa para los jóvenes en Alemania. En 1999 Alemania tenía cerca de 3,3 millones de alumnos entre 16 y 20 años. Casi un 29% de estos asistía al Gymnasium o a una escuela profesional superior de jornada completa, con el objetivo de poder acceder a una universidad o escuela técnica superior (*Fachhochschule*). Más del 50% del alumnado elige el sistema dual para obtener un certificado de cualificación profesional. Pero hay una tercera ruta de la escuela a la vida activa en Alemania, casi desconocida en otros países: cerca del 21% del alumnado entre 16 y 20 años asiste a la escuela profesional de jornada completa (véase Gebbeken y Reinisch, 2001, p.287; Reinisch, 2001, p.155). Los alumnos eligen a menudo esta vía porque en algunas regiones alemanas se produce en ocasiones un déficit

en las plazas de prácticas para el sistema dual; optan por la escuela profesional de jornada completa mientras esperan encontrar su plaza de aprendices en el sistema dual. Una minoría de alumnos estudia tipos especiales de FP a jornada completa, para profesiones como enfermería, guardería infantil, asistente médico o de laboratorio. Estas profesiones nunca no se integraron en el sistema dual. A nuestro juicio, los motivos para ello son de sexo: se trata de profesiones típicamente femeninas (véase Feller, 1997). Otro factor importante, quizás sorprendente para otros países, es que casi un 20% de los alumnos cualificados para acceder a una universidad optan por el sistema dual en lugar de por la vía académica para pasar a la vida activa. Para la mayoría de los jóvenes alemanes y también de las empresas, el aprendizaje -es decir, la formación de aprendiz en el trabajo dentro del sistema dual- constituye la vía más atractiva para pasar de la escuela a la vida activa.

La evolución de la FP en los Países Bajos y Alemania

Los Países Bajos

Para entender el predominio de la formación profesional escolar en los Países Bajos es necesario retroceder en la historia. Desde 1798 -cuando se abolieron los gremios- hasta 1860 apenas existía en el país una formación sistemática, ni escuelas industriales para pobres (*industriescholen, werkscholen*) ni escuelas nocturnas de dibujo (*avondtekenschoolen*) (véase Goudswaard, 1981, p. 91, p. 104). En aquella época no había bastantes oportunidades para cualificar a jóvenes en respuesta a la creciente necesidad de la industria y el comercio. Solamente en algunas zonas de Países Bajos continuaba existiendo una tradición de formación de aprendices, por ejemplo en las zonas de Drenthe y Frisia Occidental (véase Bruinwold Riedel, 1907; Santema y Maandag, 1991).

El déficit de trabajadores cualificados a partir de 1860 condujo a crear cada vez más escuelas profesionales de jornada completa. Estas *ambachtscholen* eran centros típicos de formación técnica para artesanos a jornada completa, que impartían en clases diurnas un curso de tres años para profesiones específicas de madera y metal. La creación de escuelas técnicas de artesanos dependía de la iniciativa privada local, por ejemplo de la Asociación de Fomento de la Manu-



factura y el Artesanado (*Vereniging ter Bevordering van Fabrieks- en Handwerksnijverheid*) o la Sociedad de Bienestar Público (*Maatschappij tot Nut van 't Algemeen*). La cifra de escuelas creció lentamente, pero hacia 1890 existían ya 18 escuelas técnicas de artesanos en los Países Bajos, que además recibían una subvención por parte del Estado. De esta manera, este tipo de escuela profesional pasó a ser un elemento integrante de la oferta nacional educativa.

Así y todo, surgió la controversia entre la posibilidad de cualificarse como aprendiz o a través de una escuela a jornada completa. Algunas organizaciones, por ejemplo la Asociación General de Trabajadores Holandeses (*Algemeen Nederlands Werklieden Verbond*) eran partidarias de adoptar el sistema de formación de aprendices, mientras otras favorecían las escuelas a jornada completa. Wolthuis (2001, p. 119) señaló en torno a esta polémica que “la escuela de artesanos tenía la ventaja de poder mostrar una práctica con éxito.....directores y docentes de las actuales escuelas participaban activamente en los.....debates. Los partidarios del sistema de formación de aprendices pertenecían en parte al círculo de la gran industria y en parte al círculo de las organizaciones de trabajadores. Esto nos revela que el sistema de aprendizaje se consideraba una formación preparatoria para el empleo en la gran industria, mientras que las escuelas de artesanos se orientaban sobre todo a la pequeña industria y artesanía.” Pero tras 1895 el sistema de formación de aprendices dejó de ser una alternativa real a las escuelas de artesanía en los Países Bajos, y se mantuvo exclusivamente como opción adicional para algunas zonas y quizás en algunas empresas grandes. Esta relación entre las escuelas a jornada completa y la formación de aprendices caracterizó a la FP de los Países Bajos en el siglo XIX, y más aún en el siglo XX: la mayoría de los holandeses aceptaron que la mejor forma de cualificar a los jóvenes era la escuela, y no la empresa.

Tras la Primera Guerra Mundial el estado holandés comenzó a intervenir en la FP: en 1919 una nueva ley reguló tanto el sistema de FP escolar como el sistema de aprendizaje. Esta *Nijverheidsonderwijswet* era una ley de la FP para los sectores artesanal y técnico, que introdujo el nuevo técnico de “enseñanza industrial” (véase Gelder, 1919). La nueva ley de la enseñanza industrial distin-

guía entre enseñanza industrial inferior y media. La enseñanza industrial inferior era la que preparaba para trabajos manuales simples de operario, mientras la enseñanza industrial media preparaba para labores de supervisión como oficial o capataz. Esta legislación fue resultado del mayor número de jóvenes que optaban por la formación profesional, y de la rápida expansión en el número de alumnos y de escuelas. El volumen de subvenciones estatales se había incrementado también rápidamente, y el Estado intentó por ello imponer un mayor control y coherencia dentro de la enseñanza técnica diurna inferior y media. En consecuencia, a partir de este momento se produjo una intervención sistemática del Estado en la FP.

Las enseñanzas comerciales tenían lugar casi exclusivamente en la escuela -escuelas comerciales medias y superiores- como parte del sistema nacional de educación general o de educación superior, y no formaron parte de la nueva ley de 1919 (véase Hoksbergen, 1975). El Ministerio de Agricultura mantuvo su control sobre las enseñanzas agrarias, y éstas tampoco se integraron en la nueva ley.

Tras la II Guerra Mundial, la rápida industrialización hizo sentir la necesidad de trabajadores cualificados. Una vez más, la cifra de escuelas y alumnos comenzó a crecer rápidamente. Entre 1949 y 1974, la duración de la educación obligatoria pasó de 7 a 10 años. Cada vez más jóvenes optaban por una segunda fase de enseñanza secundaria y además por una formación profesional media o superior.

En 1963 se aprobó la nueva Ley de la enseñanza secundaria (o Ley Mamut), que entró en vigor en 1968. Esta ley adoptó una única reglamentación legal para todas las escuelas de enseñanza general y de FP inicial (primer y segundo ciclos de la enseñanza secundaria), algo que hubiera sido inconcebible en Alemania. Aunque existía una fuerte demanda de trabajadores cualificados, la mayoría de la FP tenía lugar en la escuela. La ley de 1963 distinguía entre formación profesional, enseñanza secundaria general y enseñanza de preparación académica. Los alumnos de FP podían optar entre las vías inferior, media y superior (LBO/MBO/HBO). En la FP inferior, los cursos del primer ciclo de la enseñanza secundaria incluían cursos de enseñanza téc-



nica, técnicas domésticas e industriales y enseñanzas agrarias y hortícolas (que seguían bajo la competencia del Ministerio de Agricultura), junto a cursos de enseñanza comercial, económica y administrativa. La antigua escuela técnica de artesanos se transformó en la "escuela técnica inferior" o ETI, la enseñanza industrial inferior ampliada se convirtió en la FP media, y la antigua enseñanza industrial media pasó a ser la FP superior. Puede afirmarse que la FP de aquella época intentó definir su propia posición por un lado generalizando, y por otro diferenciando y ampliando los cursos respectivos (véase Frommberger, 1999, p.162).

El sistema de formación de aprendices no era parte integrante de esta nueva enseñanza secundaria, sino de una legislación especial elaborada junto con la ley de FP escolar en 1966. Según esta ley, la escuela de artesanos se convirtió en parte obligatoria del sistema educativo. Los Países Bajos disponían ahora de un sistema de FP tanto para vías escolares como para la formación en el trabajo, ambas con intervención estatal sistemática. Pero una vez más la mayoría del alumnado optó por la vía escolar.

Desde comienzos del decenio de 1970, y sobre todo en el de 1980, dos temas dominaron el debate público sobre la FP. Primero aumentaron las críticas sobre efectos de la generalización. Se indicaba que las vías escolares de FP no preparaban lo suficiente a sus alumnos para los requisitos del trabajo moderno. El segundo tema en discusión era el paro juvenil: durante la década de 1980 el desempleo aumentó rápidamente, y una cifra cada vez mayor de jóvenes decidió proseguir estudios. Algunas comisiones oficiales propusieron mejorar la relación entre enseñanza/formación y el mercado de trabajo. Las comisiones recomendaron instaurar un sistema dual (el lema era la "dualización", véase Commissie Dualisering, 1993) que mejorase la reputación del sistema de formación de aprendices, o bien implantar un mayor componente práctico en la FP media y superior. A consecuencia de la labor de estas comisiones, la nueva ley de la FP de 1996 llegó a crear un tipo real de dualismo. En la actualidad, existen dos vías de FP con el mismo valor (en términos formales): la vía escolar y la vía de formación en el trabajo.

Alemania

Para explicar - o más aún, para entender el predominio de la formación en el trabajo en Alemania hemos de examinar en retrospectiva la historia del sistema dual. Este surgió entre las últimas dos décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX (véase Greinert, 1995), pero la tradición de formación de aprendices es mucho más antigua: los gremios de artesanos y comerciantes habían creado ya este tipo de FP en los siglos XIV y XV en la mayoría de los países europeos, si bien estos perdieron su importancia social y económica a comienzos del siglo XIX (véase para Inglaterra y Gales: Deisinger 1992; para Francia: Schriewer 1986; Oerter y Hörner, 1995 y para los Países Bajos: Frommberger, 1999). En Alemania, los gremios o corporaciones continúan existiendo en la actualidad. Estas corporaciones definían en el siglo XIX los reglamentos de la formación de aprendices sin participación de otros interesados, e incluso hoy demuestran su potente influencia sobre la FP alemana.

Hasta 1870, las administraciones públicas de los *Länder* alemanes -Prusia, Baviera, Sajonia, etc.- no participaban en la formación profesional de artesanos, empleados y operarios. Limitaban su intervención económica y legal a las instituciones de enseñanza obligatoria y superior. Las universidades e institutos de arquitectura, ingeniería y posteriormente comercio y empresariales se crearon ante todo para satisfacer las necesidades de la burocracia en aumento. Surgieron escuelas técnicas y comerciales a jornada completa por iniciativa privada, para la cualificación de cuadros inferiores y medios en el comercio, la industria y la banca. La iniciativa privada también creó algunas escuelas a jornada parcial para aprendices y oficiales, con el objetivo principal de formar a jóvenes trabajadores, casi siempre los domingos o en cursos vespertinos tras la jornada laboral. Las materias eran lectura y escritura, aritmética básica y dibujo técnico, sobre todo para jóvenes trabajadores, y contabilidad para jóvenes empleados. Estas escuelas de perfeccionamiento recibieron el nombre de *Fortbildungsschule* o *Sonntagschule*, y son las predecesoras de la *Berufsschule*, el término alemán para la escuela profesional de formación de aprendices a jornada parcial.

El sistema dual combina la enseñanza a jornada parcial en la *Berufsschule* con un apren-



dizaje en una empresa o centro público. Pero el motivo principal por el que las autoridades públicas añadieron la *Fortbildungsschule*, o escuela privada de perfeccionamiento por medio de leyes a finales del siglo XIX no era incrementar la cualificación profesional de los aprendices. El movimiento político de la clase obrera había crecido fuertemente en el período de industrialización alemán de la segunda mitad del siglo XIX, y muchos jóvenes trabajadores y aprendices ingresaban en sindicatos o en el partido socialista. Los dirigentes de las clases media y alta intentaron encontrar un método para influenciar la mentalidad y la opinión política de los jóvenes trabajadores, y detectaron el vacío educativo por entonces existente entre el final de la enseñanza obligatoria y el comienzo del servicio militar. El primer intento de colmar este vacío fue la creación de la *Fortbildungsschule* y posteriormente de la *Berufsschule*, como enseñanza obligatoria para todo trabajador joven de ambos sexos. El segundo intento fue la modificación curricular: las materias combinaban temas de conocimiento profesional con asignaturas cívicas, y aún hoy los temas cívicos forman parte del currículo en una *Berufsschule*.

Otro cambio considerable en la génesis del sistema dual tuvo lugar en el curso de las primeras dos décadas del siglo XX: se implantó la formación de aprendices en el sector manufacturero. Las asociaciones empresariales alemanas de las industrias metálica, eléctrica, química y otras crearon un nuevo tipo de trabajador cualificado, denominado en Alemania *Facharbeiter*. Copiaron para ello la forma tradicional del aprendizaje de artesanos, pero modificando los métodos de enseñanza y formación: organizaron actividades más sistemáticas y didácticas de formación profesional, realizadas en un espacio separado del puesto de trabajo llamado *Lehrwerkstatt* (taller formativo).

Posteriormente no se produjeron cambios de importancia en la estructura del sistema dual alemán hasta 1968, año en que entró en vigor una ley sobre la formación de aprendices. Esta ley, la *Berufsbildungsgesetz*, reglamenta los derechos y obligaciones de los aprendices y sus empleadores hasta hoy. Confiere a las asociaciones empresariales y a los sindicatos, junto a la administración pública, el derecho de diseñar los currículos de formación profesional dentro de las empresas; hoy en día esta norma rige para 400 profesiones. Estos currículos son de

carácter obligatorio para los dos firmantes de un contrato de aprendizaje. Las asociaciones empresariales y los sindicatos también influyen decisivamente en la elaboración de currículos para escuelas profesionales integradas en el sistema dual, si bien dichos currículos entran en vigor a través de una disposición legal de las administraciones de los *Länder* alemanes, y no del gobierno federal.

El sistema alemán de FP inicial presenta numerosas 'dualidades', que no se limitan tan sólo a la dualidad "formación en el trabajo-en la escuela profesional". Con todo, la preponderancia de la formación en el trabajo dentro de la FP inicial en Alemania es algo aceptado mayoritariamente por las empresas, los jóvenes, el gobierno, los políticos y los sindicatos.

Presupuestos que explican la diferente evolución de la FP en Alemania y los Países Bajos

Una vez descritos los rasgos principales de la evolución histórica de la FP en Alemania y Países Bajos, resulta posible seleccionar los factores que pueden permitirnos comprender mejor las diferencias observadas.

Resumiendo:

□ En los Países Bajos la FP ha sido predominantemente de tipo escolar. Se trataba de una preparación teórica y general para el trabajo, pero también para acceder a la enseñanza superior. Desde la perspectiva holandesa tradicional, el trabajo y la formación en la empresa -la FP en el trabajo- no era "funcional". Sólo era funcional la FP escolar.

□ En Alemania la FP ha tenido lugar predominantemente dentro del sistema dual. La mayoría de los alumnos que desean una cualificación optan por este tipo de FP "en el seno de la empresa", y no por una formación alejada de las necesidades reales.

A nuestro juicio, las principales preguntas que requieren respuesta son:

(a) ¿Por qué tantas empresas de Alemania, y no sólo artesanales sino también grandes sociedades industriales, han consentido en impulsar y financiar la FP hasta tal punto?; ¿por qué tantas empresas de Alemania consienten en cualificar sobre la base de currículos



tipificados, con numerosas materias y cualificaciones de tipo profesional general (y no específicas para la empresa concreta)?; ¿por qué esto no ha sido así en los Países Bajos?

(b) ¿Por qué motivos la vía de FP escolar ha sido 'funcional' para las empresas en los Países Bajos? ; ¿por qué esto no ha sido así en Alemania?

Podemos hacer algunos presupuestos sobre la primera pregunta:

(a) en Alemania no se produjo una abolición de los gremios hasta el punto que ocurrió en Países Bajos. Los Países Bajos estuvieron bajo ocupación de Francia, que abolió los gremios radicalmente. Dada esta fuerza "de intermediación eficaz entre el ciudadano y el Estado" (Schriewer, 1986), en el contexto alemán era posible plantear una FP organizada en tantas empresas;

(b) durante el siglo XX este modelo alemán de la FP fue asumido por las grandes industrias del país. Era "funcional" cualificar sobre la base de cualificaciones amplias y tipificadas. Los trabajadores cualificados y las empresas podían negociar entre ellos, porque sabían lo que podían esperar unos de otros. En los Países Bajos nunca tuvo lugar un proceso tan formalizado de creación de currículos para la formación en empresas;

(c) por último, pero igualmente importante, el modelo de "profesión" se combinó con un argumento pedagógico: conforme a la mentalidad alemana es bueno que los adolescentes entren en una empresa para aprender la "vida real". La mentalidad holandesa considera en cambio mejor asistir a la escuela el máximo tiempo posible.

Bibliografía

Bruinwold Riedel, J. *Het leerlingswesen in Nederland*. Amsterdam: 1907.

Commissie Dualisering. *Beroepsvorming langs vele wegen*. Kelpen: 1993.

Deissinger, T. *Die englische Berufserziehung im Zeitalter der Industriellen Revolution. Ein Beitrag zur vergleichenden Erziehungswissenschaft*. Würzburg: Königshausen und Neuman, 1992.

Feller, G. Vollqualifizierende Berufsfachschulen - ausbildung mit Zukunft? *Berufsbildung*. 1997, vol. 51, p. 12 - 15.

Frommberger, D. *Zur Anbindung beruflicher Weiterbildung an den tertiären Bereich des nationalen Bildungssystems. Ein Beitrag zur Be-*

Y también podemos hacer algunos presupuestos sobre la segunda pregunta:

(a) en los Países Bajos, la intervención estatal para subvencionar y regular la FP fue tardía pero potente. La economía precisaba trabajadores cualificados, y por esa razón se crearon rápidamente más escuelas. Y las empresas se habituaron a la intervención estatal, que evitaba a los empresarios tener que pagar por la FP;

(b) resultaba cada vez más "funcional" para empresarios contratar a jóvenes tras una FP efectuada en escuelas de artesanos a jornada completa;

(c) la "filosofía" de la FP es distinta: lo más provechoso para los jóvenes es permanecer el máximo tiempo posible en la escuela, en lugar de ingresar en el mundo del trabajo demasiado pronto.

Por último, queremos resaltar los tres aspectos siguientes: primero, para descubrir factores que puedan explicar las diferencias entre sistemas nacionales de formación profesional es necesario examinar la historia pasada de la FP; segundo, el análisis de la historia de uno o más sistemas nacionales de FP no sólo incluye evoluciones económicas, sociales y técnicas, sino también factores culturales, y en particular mentalidades nacionales y formas de pensar la educación, el trabajo o la formación; tercero, debe investigarse más sobre la historia de la FP, pues necesitamos estudios que analicen no ya la evolución histórica de un sistema formativo nacional, sino la evolución en dos o más países y con perspectiva comparativa

rufsbildungsforschung in deutsch-niederländischer Perspektive. Markt Schwaben: Eusl, 1999.

Frommberger, D. *Kaufmännische Berufsbildung im europäischen Ländervergleich: zur didaktisch-curricularen Struktur und Funktion wirtschaftsberuflicher Aus- und Weiterbildung in Deutschland, England und den Niederlanden*. Baden-Baden: Nomos, 2004.

Frommberger, D.; Reinisch, H.; Santema, M. (eds). *Berufliche Bildung zwischen Schule und Betrieb. Stand und Entwicklung in den Niederlanden und Deutschland*. Markt Schwaben: Eusl, 2001.

Gebbeken, H.; Reinisch, H. Empirische Befunde zum System der schulischen Berufsausbil-

Palabras clave

History of vocational education and training; German system of initial VET; Dutch system of VET; comparative research in VET systems



derung in der Bundesrepublik Deutschland. En: Frommberger et al. (eds). *Berufliche Bildung zwischen Schule und Betrieb. Stand und Entwicklung in den Niederlanden und Deutschland*. Markt Schwaben: Eusl, 2001, p. 277 - 310.

Goudswaard, N. B. *Vijfenzestig jaren nijverheidsonderwijs*. Assen: Van Gorcum, 1981.

Greinert, W.-D. *Das "deutsche System" der Berufsausbildung. Geschichte, Organisation, Perspektiven*. Baden-Baden: Nomos, 1995 [2ª ed.].

Hoksbergen, R. A. C. *Ons handels(avonds)onderwijs 1875 - 1975. Geschiedenis van een eeuw strijd om een onderwijsform*. Groningen: Wolters, 1975.

Oerter, H.; Hörner, W. Frankreiche. En: Lauterbach, U. (ed.): *Internationales Handbuch der Berufsbildung*. Baden-Baden: 1995, p. F1 - F131.

Reinisch, H. Formen und Funktionen beruflicher Vollzeitschulen in Deutschland. En: Frommberger et al. (eds). *Berufliche Bildung zwischen Schule und Betrieb. Stand und Entwicklung in den*

Niederlanden und Deutschland. Markt Schwaben: Eusl, 2001, p. 155 - 176.

Santema, M.; Maandag, D. W. *Het Drentse Stelsel. Een voorbeeldig regionaal initiatief. Hoe een noodoplossing van een eeuw geleden bepalend werd voor de vorm van ons huidige leerlingwezen*. Groningen: 1991.

Schriewer, J. Intermediäre Instanzen, Selbstverwaltung und berufliche Ausbildungsstrukturen im historischen Vergleich. *Zeitschrift für Pädagogik*. 1986, vol. 32, p. 69 - 90.

Van Gelder, H. Enno. *Overzicht van het technisch onderwijs in Nederland*. Zutphen: Thime, 1919.

Wolthuis, J. The transformation of private lower technical education in the Netherlands in the 19th and 20th century. En: Frommberger et al. (eds). *Berufliche Bildung zwischen Schule und Betrieb. Stand und Entwicklung in den Niederlanden und Deutschland*. Markt Schwaben: Eusl, 2001, p. 113 - 132.